

Anabel Carrillo Presidenta del Consejo Social de la Universidad de Córdoba

INNOVACION DOCENTE, SINÓNIMO DE EDUCACIÓN

Lo maravilloso de enseñar es la posibilidad de aprender. Se lo hemos escuchado decir a los grandes Maestros. Es una lección que viene de lejos pero que mira siempre un paso más allá de lo evidente: innovar en docencia es algo que pertenece a la esencia misma de la educación. Es su sinónimo. Y es, a la vez, el estímulo que garantiza la renovación permanente de la actitud y de la aptitud que acompañan al acto de educar.

¿Y qué decir de la educación del futuro? Lo primero: que el futuro es ya hoy. El estrépito del presente, ésta sensación generalizada de que todo está patas arriba en todos los terrenos, incluido el educativo, sólo puede encontrar un contrapunto en el ejercicio sereno del pensamiento y en la capacidad que éste nos aporta para sobreponernos a los vértigos inmediatos y concebir territorios nuevos. Ese futuro transitivo está en nuestras manos: es pensamiento y acción y es, antes, durante y después, energía renovadora.

La Universidad es la casa del pensamiento. Su excelencia hoy tiene que ver con su capacidad para vivir en permanente adaptación: aprender y desaprender, y volver a pensar una y otra vez su propio significado y los objetivos sociales a los que se debe. Y siempre en convivencia activa con la ciudadanía y el mundo, procurando el impacto más positivo sobre los problemas. La Universidad tiene que ser la fábrica de las soluciones inteligentes a los problemas más acuciantes de los ciudadanos.

Con ese horizonte seguro que los estudiantes estarán más predispuestos a ser lo que esperamos de ellos: protagonistas activos de las aulas. Y a que aspiren y peleen por una educación más significativa, concebida para hacerles más sólidos profesionales y personas más solidarias. Hacedores de sociedad a partir de la herramienta más preciada que la propia sociedad les ha brindado: la enseñanza, el aprendizaje con sed de aprendizaje, es decir, de renovación sin pausa.

Y es esto lo que hoy mostramos en la publicación que están leyendo. Docentes que ejercen de enseñantes y combaten con reflexión y acción los hábitos convencionales, arriesgando lo conocido en nuevas prácticas educativas. Y lo mostramos, para agradecerles y reconocerles el valor que nos aportan a todos y de manera muy especial a los jóvenes de una extraña y fascinante generación, tan sabios como confusos viviendo en un futuro que demasiado a menudo parece pasado.

En el corazón de la educación late la innovación social. El futuro de hoy.

